

EL VERDADERO INFIERNO DE LA PRISIÓN PELICAN BAY



Li Onesto

Crescent City está en el extremo norte de California, a unos 30 km de la frontera de Oregon. En 1989, talaron 110 has. de bosque espeso para construir a un costo de 277.5 millones de dólares la Prisión Estatal Pelican Bay (PBSP). Hoy, más de 3.000 personas están encerradas en esta infame prisión de condiciones infrahumanas y abuso extremo.

Más de mil presos de PBSP están en un grupo de edificios blancos en la forma de una X rodeados por cercas electrificadas y suelo baldío. Así es la Unidad de Vivienda de Seguridad (SHU por las siglas en inglés), una instalación “Supermax” [de seguridad máxima] en que a los presos los someten a la privación sensorial, el aislamiento y la brutalidad.

Muchos presos y sus abogados han luchado con valor para poner el descubierto la tortura en marcha ahí. Han escrito cartas y artículos y entablado demandas. Han batallado contra la represión y censura fuertes para conectarse con las personas de afuera que están luchando por los derechos de los presos.

Privación sensorial y aislamiento deshumanizantes

El aislamiento es un mundo oculto dentro del mundo oculto más grande que es el sistema penal, y los presos en aislamiento son una minoría invisible y deshumanizada dentro de la población más grande de presos en general, los cuales también permanecen muy invisibles y deshumanizados...

— Solitary Watch, un repositorio de información sobre el aislamiento

Si uno está en la SHU de PBSP, hay dos extremos: el contacto humano mínimo y la privación sensorial máxima.

Piense en todo lo que le hace a uno humano, que lo mantiene con vida física y mental, que lo conecta con el mundo y otras personas, que le da una razón para vivir, amar, aprender y pensar. La SHU procura extinguir todo eso en los presos.

Si lo meten a uno en la SHU, lo tienen encerrado en una pequeña celda de hormigón sin ventana las 23 horas al día, sin ningún contacto con otro ser humano, ni siquiera un guardia. Pueden que le permitan tener material de lectura o no. Le permiten salir de la celda solamente una hora, solo, en un pequeño espacio bajo techo. Uno nunca ve el sol ni una brizna del

pasto. Cuando quiera que uno salga de la celda, ellos le ponen esposas y grilletes, manos a la cintura, tobillo con tobillo.

En Pelican Bay, meten a muchos presos que tienen enfermedades mentales en la SHU. Además, en el sentido literal, la SHU saca de quicio a muchos presos. ¿Qué quiere decir esto? Existe evidencia de que el aislamiento de largo plazo puede alterar la química del cerebro y producir psicopatologías, entre ellas ataques de pánico, depresión, incapacidad de concentración, pérdida de memoria, agresión, automutilación y varias formas de psicosis, todo lo cual resulta de otras formas de confinamiento. Pero se dan con mucho más frecuencia en el caso de los presos sometidos al aislamiento a largo plazo. En la SHU de Pelican Bay, algunos presos han soportado esta forma de tortura 20, 30, hasta 40 años¹.

Estos crímenes contra los presos también impactan a sus familias. Los empleados de la prisión deliberadamente impiden que los presos de la SHU tengan contacto humano con sus seres queridos. Ni siquiera permiten que un preso se tome una foto de sí mismo para mandar a su familia. No les permiten llamadas telefónicas.

Si uno vive en San Francisco y tiene un hijo, esposo o padre en Pelican Bay, tiene que conducir casi 600 km para verlo. Si vive en Los Ángeles, el viaje es de 1200 km. Y al llegar, le permitirán una visita de solamente hora y media a través de vidrio grueso, sin contacto físico.

La brutalidad con el propósito de quebrar huesos y espíritu

Se ha disparado la población penal en Estados Unidos de 500.000 en 1980 a más de 2.3 millones de presos hoy. En California, construyeron 33 prisiones nuevas entre 1984 y 2005 (en los 132 años anteriores sólo habían construido 12 prisiones). En Estados Unidos y el mundo, los grupos de derechos humanos han documentado las condiciones infrahumanas de este encarcelamiento en masa. Y hace poco la Suprema Corte del gobierno federal falló que las condiciones en las prisiones de California constituyen “castigos crueles e inusitados”².

De hecho, si uno analiza las condiciones brutales, claramente documentadas, en las prisiones de Estados Unidos, queda

1 “Confronting Torture in U.S. Prisons: A Q&A With Solitary Watch”, de James Ridgeway y Jean Casella, 17 de junio de 2011 (solitarywatch.com/2011/06/17/confronting-torture-in-u-s-prisons-a-qa-with-solitary-watch/).

2 “Castigos crueles e inusitados en las prisiones de California”, *Revolución* #236, 19 de junio de 2011.

en claro que el sistema penal de este país no tiene el propósito de ayudar a las y los presos ni hablar de tratarlos como seres humanos. Durante varias décadas ya, *ni siquiera han fingido* que las prisiones tengan que ver con “la rehabilitación”.

El propósito del encarcelamiento en masa en este país es encerrar a una gran parte de la sociedad, en especial los hombres pobres negros y latinos, a los cuales este sistema no ofrece ningún futuro. Las prisiones de Estados Unidos tienen como objetivo *el castigo*: denigrar, deshumanizar y quebrar a las personas. Y la SHU de Pelican Bay constituye un *modelo* muy fino de eso.

Por ejemplo, los guardias llevan a cabo “extracciones de celda” brutales, y afirman que las hacen cuando un preso no quiere salir de la celda. Pero según los presos de la SHU, realizan las extracciones de la celda por infracciones menores como negarse a devolver una bandeja de comida, dar portazos con la puerta de la celda o insultar a un guardia. Corroboran esta descripción de una extracción de celda no sólo muchas historias de los presos sino también los procedimientos explícitos del Departamento de Correccionales:

“A continuación el actuar de un equipo de extracción de celda de cinco hombres: el primero entra a la celda con un gran escudo, el que usa para empujar al preso hacia el rincón de la celda; el segundo sigue de cerca, blandiendo una porra especial para la extracción de la celda, la que usa para golpear al preso en la parte de arriba del cuerpo para que alcance los brazos como protección propia; al tener al preso así con el equilibrio inseguro, otro miembro del equipo lo hace perder el equilibrio y tiene la responsabilidad de ponerle los grilletes en los tobillos; una vez tendido en el piso, un cuarto miembro del equipo le pone las esposas; el quinto miembro se mantiene a la espera para dispararle al preso que resista, con una pistola Tasar o un rifle de balas de madera o goma”³.

Después de tal paliza, pueden dejar al preso atado de pies y manos durante horas en la celda.

Un ex guardia de Pelican Bay testificó que los otros guardias lo singularizaron porque no aceptaría toda la brutalidad sanguinaria que se suponía que era su deber: Dijo: “Llamaron el Patio-D de la SHU, la ‘SHU suave’, porque no atábamos a los presos de pies y manos a los inodoros ni les pateábamos en la cara después de una extracción de la celda... Había

Pasa a la página 10

3 “‘Infamous Punishment’: The Psychological Consequences of Isolation”, de Craig Haney, *National Prison Journal*, primavera 1994.



Foto cortesía de Phyllis Kornfeld/Cellblock Visions Permanent Collection

“Es tan deshumanizante, es casi inimaginable”

Laura Magnani es la autora del informe del 2008 del Comité de Servicios de Amigos Americanos, “Enterrados vivos: Aislamiento de largo plazo en las cárceles californianas para jóvenes y adultos”. En enero del 2011 ella estuvo en el show de Michael Slate de KPFFK y describió las condiciones que enfrentan los presos en las prisiones en las Unidades de Vivienda de Seguridad (SHU) de las prisiones. Se imprime esta entrevista cortesía de The Michael Slate Show de KPFFK, Los Ángeles:

Podríamos empezar por el nivel de ruido. Por un lado nosotros asociamos el confinamiento solitario con un silencio mortal y en algunos casos es el que usted está enfrentando. Usted podría estar enfrentando al silencio mortal, usted podría estar enfrentando a la oscuridad total o solamente a la luz artificial de modo que no tenga idea de qué día es o si es de día o de noche. Así que está completamente desorientado en términos de la luz, la oscuridad y demás. Y podría estar en condiciones de silencio total.

Pero creo que lo que es aún peor que el silencio absoluto sea el fenómeno más común, en el que las personas están tan desesperadas que estarán gritando todo el día. Así que usted se encontrará en una situación donde hay este estruendo del desespero al que está sujeto. Y naturalmente tiene que entender que esas condiciones van de la mano con las enfermedades mentales. Por eso, si usted no empezó con una enfermedad mental cuando lo pusieron en estas condiciones, no tardaría mucho tiempo,

Arriba izq., “Autorretrato” de Keith Dwy. Papel higiénico y lápices de colores. El papel higiénico de las prisiones es barato y ordinario, maleable cuando se moje, duro y duradero cuando se seque. Esta obra de arte es una creación de un preso de Oklahoma. Se reimprime esta foto de la obra cortesía de Phyllis Kornfeld/Cellblock Visions Permanent Collection, cellblockvisions.com.

Izquierda, un dibujo de un preso de la SHU de Pelican Bay que retrata a un preso desnudo y atado de pies y manos.

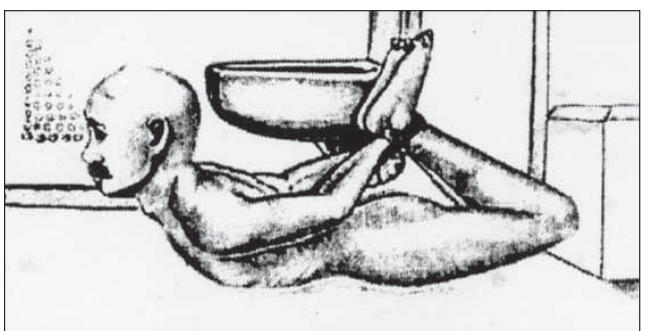


Foto: Pelican Bay Prison Express

El verdadero infierno de la Prisión Pelican Bay

Viene de la página 9

un guardia ahí que solía tomar fotos de cada preso baleado y con ellas decoraba su oficina”⁴.

¿No suena eso a los soldados en Vietnam, Irak y Afganistán que llevaron a cabo masacres y luego, orgullosos, recogieron las partes de los cuerpos como recuerdos y posaron con orgullo para tomarse fotos para que pudieran jactarse de sus hazañas?

La “situación sin salida” de la SHU

¿Cómo acaba un preso en la SHU? Por manifestar cualquier clase de violencia. Por cualquier cosa que los carceleros consideran “insubordinación”. Por contrabando, lo que incluye no sólo drogas sino teléfonos celulares, o incluso por tener demasiadas estampillas del correo⁵.

Varios presos de la SHU de Pelican Bay han presentado una Demanda Formal —“Sobre las violaciones de los derechos humanos y la solicitud de tomar medidas para poner fin a más de 20 años de torturas sancionadas por el estado a fin de extraer información (o causar enfermedades mentales) a los presos de la Unidad de Vivienda de Seguridad (SHU) de la Prisión Estatal de Pelican Bay de California” — a los legisladores del estado de California y al secretario del Departamento de Correccionales y Rehabilitación de California. Uno de los temas que trata la demanda es la forma en que muchos presos acaban en la SHU de Pelican Bay porque usan “evidencia” falsa y/o muy cuestionable para acusarlos de ser miembros activos/inactivos de una pandilla de la prisión. Los funcionarios de la prisión dicen que el propósito de las instalaciones de máxima seguridad como la SHU es para encerrar a “lo peor de lo peor”. Según la Demanda Formal, “un examen de estos supuestos presos de la PBSP-SHU ‘peores de lo peor’ satanizados, que son las partes de esta demanda, revelará que en realidad son ajenos a la culpabilidad de violaciones serias de las reglas durante muchos años y de cero actos ilegales con relación a las pandillas en la prisión”. Además la demanda sostiene que muchos presos que envían a la SHU son “aquellos que utilizan el sistema legal para recusar las políticas y prácticas ilegales [del Departamento de Correccionales y Rehabilitación de California (CDCR)] y quienes animan a otros presos para que hagan lo mismo”.

La Demanda Formal sostiene:

“Si ellos quieren salir de la SHU, tienen que darle información al personal y estar dispuestos a dar testimonio acerca de otros presos, ciudadanos libres, incluyendo familiares lo que solo perjudica a otros, y hay que hacer que todos conozcan esta situación. Esta es una situación sin salida —convertirse en un informante sin vergüenza (y por lo tanto ponerse a uno mismo, posiblemente a su familia, en serio peligro de represalias) o morir o volverse un enfermo mental en la SHU”.

Esto describe el proceso de “rendir información”, el que la demanda explica así: “Requiere que un preso de la

SHU le proporcione al personal del CDCR ‘suficiente información verificable que tendrá un impacto adverso sobre la pandilla, otros miembros de la pandilla y socios hasta el extremo de que nunca volverán a aceptarlos”.

La demanda agrega: “De este modo el recluso (y posiblemente sus familiares) se convierten en un blanco de represalias, potencialmente perpetuas... muchos de esos reclusos están cumpliendo sentencias ‘perpetuas’ y han sido elegibles para recibir libertad condicional durante los últimos 5 a 25+ años, pero les han dicho que si quieren una oportunidad de salir bajo libertad condicional, tienen que rendir información, y punto! Las políticas y las prácticas del CDCR-PBSP-SHU resumidas aquí violan tanto la Constitución de Estados Unidos como el derecho internacional que prohíben el uso de la tortura y otro tratamiento o castigo cruel, denigrante e inhumano como un medio de obtener información por vía de la coerción y/o como castigo de actos o sospechas de actos de mala conducta...”.

Crímenes de lesa humanidad

A comienzos de este año, Laura Magnani, la autora del informe de 2008 del Comité de Servicios de Amigos Americanos, “Enterrados vivos: Aislamiento de largo plazo en las cárceles californianas para jóvenes y adultos” estuvo en *El show de Michael Slate* de KPFFK y describió las condiciones de las prisiones de las SHU (ver el recuadro en esta página: “Es tan deshumanizante, es casi inimaginable”). Al final de la entrevista, Slate habló sobre la importancia de que “los prisioneros se transformen a sí mismos y que se conviertan de hecho en algo distinto a lo que tal vez eran cuando entraron a la cárcel, aunque no eran presos políticos ahí”. Señaló cómo funciona el aislamiento para robarles la capacidad de hacer eso, de soñar, de tomar parte en la actividad revolucionaria. A lo que Magnani respondió:

“No son sólo los sueños, de hecho es castigarlos por tener una vida intelectual, por pensar en serio fuera de lo convencional o por el hecho de pensar. Así que es extremadamente alarmante la idea de impedir el acceso de las personas a cierto tipo de pensamiento, que es lo que representa la censura. Y sabemos por la investigación que una de las mejores cosas que puede pasarle a alguien que tiene una larga condena en prisión es poder desarrollar una vida intelectual y empezar a leer y empezar a estudiar y empezar a pensar por sí mismo. De esta manera, uno puede crear en serio una nueva vida para sí mismo o puede darle sentido a la vida aunque nunca salga. Pero si uno sale, se volverá un miembro más productivo de la sociedad, porque ya tiene una vida. Uno es una persona considerada, educada. ¿Qué podría resultar mejor? Y por el contrario están tratando de prevenir en serio que eso suceda”.

Están cometiendo crímenes contra la misma humanidad de las personas *todos los días* en la Prisión Pelican Bay, y en otras prisiones por todo los Estados Unidos. Eso es un ultraje intolerable. Y urge tener un decidido movimiento de masas afuera para desenmascarar y exigir un fin a estas cámaras de tortura de alta tecnología. □

po, sin duda no me tardaría mucho tiempo para llegar a estar en un momento en que estaría gritando histéricamente. Y eso es lo que sucede. Así que las personas viven en un ambiente donde están gritando de desespero las 24 horas del día y no es posible alejarse de eso.

Así que eso es una especie de comienzo del proceso. Pero esto continúa sin parar. Los niveles de tortura: existen “celdas de extracción” donde los guardias equipados con una enorme cantidad de blindaje corporal y otras cosas entran sin llamar a su celda y lo atan de manos y pies y tiran sus cosas a la basura. Ahora, esto sucede a diferentes niveles en todas las prisiones. Pero la intensidad se incrementa en este ambiente. Cuando usted ha estado completamente solo y de repente le cae encima una invasión de tal vez de tres a seis guardias armados y blindados, eso asusta mucho si no aterroriza.

Esa clase de cosas suceden. Yo no sé cuándo dejar de narrar esta situación. Supongo que una de las cosas más impactantes para mí fue que los siquiátras que visitan a la gente en las SHU lo están haciendo en un ambiente donde las personas que supuestamente están tratando se encuentran en una jaula, que literalmente es una jaula para la citas con esta persona. Y si están haciendo terapia de grupo existe literalmente un salón lleno de jaulas para la terapia de grupo.

Esa clase de cosas. Es tan deshumanizante, es casi inimaginable. Y aunque yo he estado haciendo este trabajo desde los años 70, esta situación de veras me chocó, entre más me adentraba en esto. □

Los presos en la SHU-Pelican Bay anuncian una huelga de hambre

El periódico *Revolución* recibió una copia de “Aviso final: Huelga de hambre del Corredor D de la SHU de la PBSP”, redactado por los presos de la SHU de la Prisión Estatal Pelican Bay. El aviso convoca a una huelga de hambre, a partir del 1º de julio de 2011, y contiene cinco demandas centrales que en resumen son:

1. Terminar el “castigo en grupo” donde por una infracción de una regla por un preso individual, los carceleros castigan a todo el grupo de prisioneros de la misma raza.

2. Abolir “el rendir información” y modificar los criterios de estatus activo/inactivo en pandillas. Los carceleros usan “evidencia” falsa y/o altamente cuestionable para acusar a presos de ser miembros activos/inactivos de pandillas en la prisión; luego los envían a la SHU donde los someten al aislamiento por largos plazos y en condiciones torturadoras. Una de las únicas formas en que los presos pueden salir de la SHU es si “rinden información”, es decir, que den información sobre las actividades de las pandillas a los carceleros.

3. Cumplir con las recomendaciones de una comisión del gobierno federal del 2006 para “usar la segregación como último recurso” y “terminar las condiciones de aislamiento”.

4. Dar comida adecuada. Los presos informan de condiciones insalubres y porciones pequeñas de comida. Quieren comida adecuada, comidas nutricionales y saludables incluyendo comida de dieta especial y un fin al uso de comida para castigar a los presos en las SHU.

5. Expandir y ofrecer programas y privilegios constructivos a los presos encerrados indefinidamente en las SHU, incluyendo la oportunidad para “participar en tratamientos de auto-ayuda, actividades educativas, religiosas y de otra índole...”, que de rutina les niegan. Las demandas incluyen una llamada telefónica por semana, una foto por año, dos paquetes de correo al año, más horas de visitas, permiso para tener calendarios en la pared, sudaderas y cachuchas (con frecuencia les niegan la ropa abrigada aunque puede haber un frío bárbaro en las celdas y las jaulas de ejercicio).

4 “Rural Prison as Colonial Master”, de Christian Parenti; se puede conseguir en: pelicanbayprisonproject.org/history.htm.

5 Ridgeway and Casella.